



### **Unillanos le adelantó la Navidad a más de 300 niños llevándoles alegría en momentos difíciles**

**Villavicencio, diciembre 22 de 2015** . El Consultorio Empresarial, la Dirección General de Proyección Social y los estudiantes de noveno semestre de Administración de Empresas de Unillanos, se unieron para llevar en esta Navidad alegría a los niños del Hospital Departamental de Villavicencio, la Fundación Llano Amor y el Hogar de la Misericordia en Restrepo, Meta.

Soraya Catellanos, directora del Centro sostuvo que “bajo la estrategia de marketing social, los estudiantes enfocaron la campaña que reunió más de 300 regalos, ropa, pañales y paños húmedos para niños de 0 a 12 años; además logró la vinculación de la Policía Nacional con el Grupo de Protección de Infancia y Adolescencia, que acompañó la jornada con su equipo de clown (terapia de risa)”.

Por otra parte, Edilberto Velandia, funcionario de Unillanos destacó la bonita labor que se logró gracias al apoyo de personas de buen corazón que se sumaron a esta causa con sus donaciones. “Estamos seguros que la Universidad continuará apostándole a estas acciones sociales que le aportan a la formación del profesional y a la construcción de tejido social”, agregó.

Gracias a la colaboración de los funcionarios del Hospital y las fundaciones se logró cumplir con el propósito de la actividad, pues su apoyo fue fundamental para generar momento de alegría a los niños y niñas de estas instituciones.

Fue tal la acogida de la iniciativa que la entrega de regalos se extendió a las iglesias de los barrios la Nohora y el Popular y otros sectores de escasos recursos de la ciudad.



**La Universidad ha estado más pendiente de nosotros que el mismo Gobierno, expresan campesinos del Meta.**

- ***A través del proyecto de restitución de derechos en Las Delicias y El Rodeo las comunidades han recibido acompañamiento de docentes y estudiantes de Unillanos.***

Con la participación de más de 200 productores de los predios de Restitución en Las Delicias, El Rodeo y Caballeros de Puerto López (Meta), se llevó a cabo el taller “Transformación de Materias Primas de Origen Agrícola” con el cual dieron cierre al proyecto “Restitución de los Derechos de las Víctimas del Conflicto Armado, desarrollado con el apoyo de ACNUR y PNUD.

En estos predios, estudiantes de noveno semestre del programa de Ingeniería Agronómica de Unillanos, realizaron trabajos de extensión rural y asistencia técnica, y junto a los productores de la zona implementaron huertas caseras, cultivos de maíz, bancos de forraje y arreglos productivos, los cuales han promovido y facilitado la seguridad alimentaria y los ingresos de la comunidad.

Durante el taller, los productores adquirieron conocimientos para la conservación, aprovechamiento y transformación de materias primas producidas en los predios que por desconocimiento se estaban perdiendo; allí aprendieron a realizar productos a partir de aloe vera como (gel y bebidas funcionales con hierbas aromáticas), pulpas de fruta, mermeladas y salsa de tomate.

“El trabajo que han realizado con nosotros ha sido muy bueno, nos han colaborado mucho y la vida nos ha cambiado gracias a lo que ha hecho Unillanos, ACNUR y PNUD. La Universidad ha estado más pendiente de nosotros que el mismo Gobierno; y con este taller nos ayudan a fortalecer nuestra producción y sacar el máximo provecho de ella”, enfatizó Luzmila Carrillo, habitante de la vereda Las Delicias.

La actividad permitió la integración de los programas de Ingenierías Agronómica y Agroindustrial; este último vinculado a la actividad con la realización de talleres, mostrando que el trabajo mancomunado es importante para el desarrollo de la sociedad, las comunidades y la región.

José Miray Saavedra, decano de la Facultad de Ciencias Agropecuarias y Recursos Naturales, enfatizó en que la Universidad está llamada a liderar desde la educación, proyección e investigación, todo lo relacionado con el posconflicto;



“prueba de ello es el trabajo que se ha realizado con la comunidad desplazada de las Delicias y El Rodeo, donde se demuestra que no es necesario tener grandes extensiones de tierra desde que haya voluntad y ganas de trabajar”, concluyó.

